



Condiciones actuales para la transmisión en la escuela secundaria

En pos del rescate de la potencialidad de la escuela secundaria como espacio para que la transmisión tenga lugar es que investigamos cuáles son las condiciones actuales.

**Proyecto de Investigación
04/V099-3 2017-2020**

*Las condiciones actuales para la transmisión en la escuela secundaria.
Viedma- Río Negro*

AUTORES

Viviana Noemí Bolletta Directora
CURZA UNCo

Nora Tarruella CURZA UNCo

Integrantes del equipo:

Lidia Cardinale **Codirectora** CURZA UNCo

Estanislao Antelo **Asesor externo**

Fernando Bárcena **Asesor externo**

Nora Tarruella CURZA UNCo

Renata Scalesa CURZA UNCo

Ana Clara García Graduada

Mariana Gigena Graduada

Rocío Andrade Graduada

Melisa Marcos Alumna

M. Emilia Fernández Graduada

Julia Vignolo Pasantes alumna

Alicia Len Pasantes alumna

RESUMEN

El concepto de transmisión cobra relevancia en el marco de la expansión del nivel secundario y sus signos de agotamiento. Abordar esta problemática requiere hacerlo desde una ética de la transmisión que supone el pasaje de conocimientos como un soporte, una filiación a la cultura. Se torna relevante indagar las condiciones de la relación del docente con el objeto de transmisión y con el sujeto a quien se le transmite, sus posibilidades y tensiones en los escenarios actuales. Captar las huellas e indicios que dan cuenta de la transmisión en el discurso docente de escuelas públicas y privadas, recuperar aquellas escenas y experiencias que dan lugar a la transmisión, es la estrategia metodológica seleccionada.

Palabras clave: Transmisión; Escuela secundaria; Condiciones actuales; Docentes.





La transmisión en la escuela secundaria

Proponemos comunicar la producción de un proyecto de investigación en curso denominado “Las condiciones actuales para la transmisión en la escuela secundaria. Viedma- RN- (2017-2020)” que se inscribe en un Programa de Investigación: “Las prácticas educativas. Abordaje desde las experiencias y significaciones de los jóvenes y adultos” que se enmarca en una tradición en investigación sobre la escuela secundaria iniciada en 1998, centrada en el estudio de distintos aspectos del nivel secundario del sistema educativo. En esta oportunidad el objetivo es conocer y comprender las condiciones actuales para la transmisión desde la perspectiva de los docentes de la escuela secundaria, indagar de forma particular los supuestos y concepciones que subyacen sobre la transmisión, las condiciones de relación del docente con el objeto de transmisión y con el sujeto a quien se le transmite. Asimismo, procuramos analizar las estrategias y la construcción de autoridad pedagógica para la transmisión y sus posibilidades y tensiones en los escenarios actuales.

En la actualidad el concepto de transmisión cobra relevancia en el marco de la expansión del nivel secundario y sus dificultades para el cumplimiento de sus objetivos. Una importante proporción de jóvenes accede hoy al nivel secundario, aunque alrededor de un tercio no logra completarlo. Esta condición crítica del sistema secundario lo ha convertido en un campo de investigación que paulatinamente ha ido creciendo desde la década del 80 para consolidarse como un campo a ser indagado en los últimos quince años. La enseñanza secundaria se expandió en forma explosiva en nuestros países sobre todo en las últimas décadas, incluyendo por primera vez a amplios sectores de la población históricamente excluidos del mismo. La presencia masiva de los sectores populares plantea nuevas demandas que requieren ser atendidas porque constituyen la vía de inclusión social, cultural y política. La educación pública no es un hecho congelado, no se expresa





meramente en la masividad, ni en la gratuidad ni en la caprichosa voluntad de sostener su tradición. La escuela efectúa su carácter público cada vez que suelta sus viejas imágenes de lo que debería ocurrir y se afirma y actúa desde su capacidad de generar experiencias que afecten sensiblemente a sus habitantes. La escuela será pública si aprovecha su circunstancia de albergar vidas y hace la experiencia de poner a prueba lo común de esas vidas.

Acerca de una ética de la transmisión

En este sentido, entendemos que abordar la problemática de la escuela secundaria requiere hacerlo desde una ética de la transmisión, es hablar de asumir una responsabilidad en el proceso de humanización, de cómo donar, ofrecer, pasar eso que es considerado válido, necesario para los nuevos, para los recién llegados, para que con eso puedan hacer algo nuevo, algo diferente, algo mejor.

La pedagoga argentina Flavia Terigi nos desafía a pensar la enseñanza como un problema político, es decir como un problema que requiere un nivel de reflexión y de intervención para asumir la responsabilidad social de lograr que todos los que asisten a las escuelas en calidad de alumnos puedan disponer de una herencia cultural que le sirva de sostén para sus vidas.

El acto de transmisión - de una tradición, una historia, una cultura - encierra el deseo de asegurar una continuidad en la sucesión de las generaciones. Este acto simbólico, inscribe a otro en una genealogía, en un conjunto, dentro del que podrá reconocerse como heredero, representante y pasador. Concebir la enseñanza como un acto de transmisión supone el pasaje de conocimientos que ofrezca un soporte, una filiación a la cultura y es aportado por otra pedagoga argentina Gabriela Diker. Esto significa pensar la enseñanza escolar como política de transmisión y el desafío de imaginar una escuela que sea garantía de construcción de lo común. En consecuencia





la eficacia de la transmisión no radica en el contenido que se transmite, el mismo que es transformado inevitablemente, sino en el acto mismo; ese que posibilita enlazarse, inscribirse en una historia - familiar, social - para posteriormente proyectarse, y recrear e inventar nuevos caminos.

Es en este marco, en pos del rescate de la potencialidad de la escuela como espacio para que el proceso de transmisión tenga lugar, que nos preguntarnos qué entendemos por transmisión, cuáles son sus dimensiones y cuáles las condiciones de posibilidad en la actualidad. Preguntarnos por las condiciones actuales de la transmisión supone dar cuenta de las características de la transmisión y sus vicisitudes en las escuelas de Viedma en la actualidad. La transmisión es un proceso denso, cargado de múltiples dimensiones, en el que intervienen sujetos e instituciones que imprimen sus propias huellas, mandatos, deseos. Esta multitemporalidad hoy está puesta al límite, por una variedad de factores. La pedagoga argentina Inés Dussel lo plantea como una crisis de la transmisión y la sostiene a partir de algunos aspectos en los que puede identificarse dicha crisis: El primer aspecto refiere a que estamos ante una sociedad crecientemente juvenilista donde lo que vale es ser siempre joven con la consecuente desautorización de los viejos y de sus experiencias, lo que en términos de un tiempo humano implicaría no poder transmitir la historia. Esto trae como consecuencia la puesta en cuestión de la misma acción de transmisión, instalando en los debates pedagógicos el auge de la idea que el sujeto aprende sólo y que el papel del maestro/adulto es guiarlo o facilitar ese proceso. En segundo lugar, la hegemonía informativa y comunicacional que brinda la televisión, la computadora y el consumo masivo de bienes culturales han puesto en circulación una cantidad y calidad de información que recubre todo el espectro de las prácticas educativas actuales.

La pedagoga Sandra Carli, también invita a pensar los procesos de transmisión en sus entrecruzamientos con la época, allí donde parece ponerlos en jaque. Algunos aspectos que destaca son la inversión de los vínculos intergeneracionales, cambios en la posición de los sujetos, nuevas formas de constitución de los mismos, cierta





caducidad de las fronteras de edad, la erosión de las formas tradicionales de autoridad, entre otros. Además, señala nuevas experiencias del tiempo centradas en el presente y el rechazo sistemático del pasado y también del futuro. Señala que son rasgos de una experiencia social que pone en cuestión la relación de la escuela con los horizontes más amplios de la sociedad en su conjunto.

Alcance del concepto transmisión

La revisión bibliográfica, revela la complejidad del concepto de “transmisión”, sus múltiples sentidos y significados a lo largo del tiempo. Se considera necesario recuperarlo, retrabajado y, por lo tanto, reivindicarlo. G. Frigerio dice: “Cuando uno dice que el concepto vuelve, uno podría decir que algunos empezamos a resignificar ese concepto despejado de toda esa maraña confusa, mecanicista de la cual había sido rodeado y que lo esterilizó durante mucho tiempo”. Las palabras no son nuevas pero los sentidos sí; que no se pierden los sedimentos de su historia, pero sí se renuevan, se remozan” (2012: 27).

La lectura de los antecedentes del concepto, remiten a la idea de que la transmisión supone un acto de pasaje, una oferta que consiste en un fragmento de la cultura a alguien a quien se le presume que va a aportar sentidos, va a realizar su propio trabajo como saldo de una tensión entre la repetición y la diferencia. Esta interpretación del concepto descarta la posibilidad de transmitir de una manera completa o acabada y enfatiza el carácter parcial de toda transmisión. Es decir, no es repetición, sino que debe permitir que cada sujeto se apropie de la herencia que le es transmitida. De este modo destaca la doble dimensión de la transmisión: dimensión de reproducción y dimensión de creación, pasaje que suspende la ilusión de la transmisión plena, no obstante sólo ocurre con la convicción de estar llevando a cabo un trabajo político de filiación simbólica, esto es, un acto educativo (Frigerio, G.)





En este pasaje podemos identificar distintos elementos: “el objeto” de transmisión (saberes, maneras, usos), “el transmisor” y el sujeto a quién se transmite. Son lugares que suponen una estructura simbólica, que son ocupados de manera transitoria, esto significa que el transmisor en algún momento ha ocupado y ocupa el lugar de destinatario, condición para realizar un acto de pasaje a otra generación que le reconoce la capacidad de saber ese saber, de desearlo y conquistarlo. Asimismo, es una modalidad de relación con el objeto y una modalidad de relación con el otro sujeto, esto implica que el objeto será transmitido *con* la manera que se haga y será re-asido por cada sujeto de modo singular, referencia básica de una ética de la transmisión (Cornú, L.) Esta autora dirá que no es un conocimiento específico lo que se transmite, el modo de acercarse, de emplearlo, el lugar que ocupa para ese que transmite. Transmitir no es inculcar: se trata de asociar, en el mismo acto de transmisión, instrucción rigurosa y aprendizaje de libertad de pensamiento (Antelo). La posición de enunciación implica, indefectiblemente, ubicar al otro al que se pretende transmitir, un reconocimiento, condición ineludible para construir un vínculo de autoridad. La autoridad refiere a aquel que aumenta, el que potencia, enriquece y procura dar un espacio en el que haya un despliegue en el otro, digno de confianza, del que se espera que haga algo nuevo con aquello que tenemos para entregarle. Se trata de *“Un proceso sin reciprocidad, multilateral, no necesariamente vertical, ni consciente, ni necesariamente voluntario”* (Korenfeld. 2013:119)

¿Cómo investigar las condiciones actuales para la transmisión en la escuela secundaria?

La pregunta central sobre la transmisión centrada en la escuela nos conduce a la formulación de los siguientes interrogantes que orientan el estudio:

¿Cuáles son las condiciones actuales para la transmisión en las escuelas secundarias de Viedma, desde la perspectiva de los docentes?





¿Qué y cómo se transmite hoy?

¿Cómo se vinculan los docentes con las herencias culturales y cómo viven el mandato de su transmisión que conlleva su oficio?

¿Cuáles son las posibilidades de los docentes, encargados de la transmisión de la cultura, de construir una posición de autoridad?

¿Cómo tramitan la tensión entre la conservación de los legados culturales y la novedad que plantea el mundo para los jóvenes?

¿Cuáles son los desafíos que se le plantean a los docentes ante la relación entre las nuevas tecnologías y la autoridad cultural que representan?

¿Cuáles son las condiciones de relación con el sujeto de la transmisión?
¿Cuáles son los márgenes de libertad y reconocimiento para que el otro se apropie y despliegue su singularidad?

¿Qué estrategias desarrollan ante los obstáculos que las nuevas condiciones sociales y culturales imponen para la transmisión de la cultura?

En este estudio, nos proponemos recuperar aquellas escenas, experiencias, situaciones, anécdotas, registros que en la perspectiva del docente dan lugar a la transmisión. La complejidad de las dimensiones antes mencionadas nos ubica en una metodología cualitativa, de corte etnográfico, que pretende construir conocimientos desde las experiencias y significados de los docentes. Acceder a ello implica dejar en suspenso los saberes ideales que constituyen el campo de la enseñanza, para ponerlos en tensión, discusión y en diálogo con saberes de otros docentes, que nos permitan captar en esas prácticas discursivas, los significados y concepciones que subyacen en las prácticas docentes. Traer sus voces sobre la transmisión, sobre cómo se han pensado y se piensan en el lugar social que les toca estar, los obstáculos concretos con los que se encuentran, por ejemplo, si tiene que ver con los jóvenes alumnos, con la época y los jóvenes, si tiene que ver con sus exigencias de enseñarlo todo y dejar de lado el deseo que se juega con cada tema a abordar, con las exigencias o “formas” de la institución en la que se encuentran, los sentidos de su tarea, “las vueltas” sobre la ley, la función, la posición y el lugar en el que colocan a los jóvenes.





Para ello proponemos pensar “el trabajo de campo como un espacio de encuentro en tanto la experiencia de campo, habilita un espacio de escucha, de diálogo cuya performatividad da lugar a la contingencia de las preguntas y las respuestas” (Bolletta, V. 2016:53). Habilitar un espacio donde dar lugar a la escucha, a la posibilidad de escuchar y escuchar-se, pensar e interpelar esas certezas o prejuicios que orientan y condicionan las prácticas. Esta perspectiva permite hablar de y con los docentes “con menos prejuicio e impugnación y con más reconocimiento a su humanidad, en un sentido ético y político” (op. cit. 54).





Lecturas Sugeridas

1. Bolletta, V. “El trabajo de campo como espacio de encuentro”. En: Barila M. y Iuri T. *Tenemos cosas que decir. Las voces de los jóvenes en una investigación*. Ed. La Hendija, 2016.
2. Carli, S. “Imágenes de una transmisión: Lino Spilimbergo y Carlos Alonso”. En: G. Frigerio y G. Diker (Comps.) *La trasmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos. Un concepto de la educación en acción*. Ediciones Novedades educativas: Buenos Aires, 2004.
3. Cornú, Laurence. “Transmisión e institución del sujeto. Transmisión simbólica, sucesión, finitud”. En Frigerio, Graciela, Diker Gabriela (comps) *ib.id*, 2004.
4. Frigerio, G. Entrevista a Graciela Frigerio. VII Jornadas de Investigación en Educación, organizadas por el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades y la Escuela de Ciencias de la Educación, 2012.
5. Korinfeld, D. “Transmisión y prácticas institucionales”. En: *Entre adolescentes y adultos en la escuela. Puntuaciones de época*. Buenos Aires: Paidós, 2013.

